En 1596 salió para las Californias y tocó en Sonora el capitán Sebastián Vizcaíno, que fué el que más reconoció el interior de la península; pero se retiró sin tomar posesión del territorio, para lo que iba autorizado. Hizo un segundo viaje en 1602, sin haber asegurado tampoco entonces el dominio del país.

Otros navegantes emprendieron también varios viajes con el mismo fin, en los siguientes treinta y cuatro años, pero sin obtener resultados ningunos dignos de mención.

En Marzo de 1636, navegando por el Golfo Esteban Carbonelli, hizo fondo en el puerto de Mulegé y descubrió el primer placer ó criadero de perlas. Pescó algunas y las envió á México.

En este mismo año tomaron posesión de la península los regulares de la Compañía de Jesús, quienes la conservaron hasta su proscripción por real orden de Carlos III, comunicada al Virrey D. Carlos Francisco de Croix.

Ni la conquista ni la dominación de la Baja California ofrecen nada notable y que sea digno de relato. Después de la guerra de Independencia, la península, formando parte integrante de la República, ha seguido la suerte de ésta.

Actualmente, como uno de los Territorios de la Federación, está regida por las mismas leyes que rigen en el Distrito Federal; su constitución es la general del país, su legislatura es el Congreso de la Unión y sus autoridades son las que nombra el Ejecutivo.

Hemos dicho que las poblaciones principales del Territorio son, la Ensenada, Mulegé y la Paz. De la primera no podemos ocuparnos por falta de datos.

Mulegé es un pueblo agrícola muy pintoresco y de una salubridad admirable. Todos los terrenos inmediatos al manantial que surte del precioso líquido á la población, y que son susceptibles de riego, se aprovechan en el cultivo de cereales y exquisitas frutas. Entre estas las principales son el higo, el dátil, la aceituna y la uva. Muy cercanas á la población hay extensas llanuras de terreno excelente, que no se cultivan por falta de agua; pero que más tarde, cuando hombres de capital y emprendedores se ocupen de abrir allí pozos artesianos, contribuirán sin duda grandemente para que la agricultura de esta región de la península se ensanche de una manera notable.

El edificio más importante de la población es la Casa Municipal, recientemente edificada, y cuyo costo fué de $15,000.

El pueblo y puerto de Mulegé, aunque pequeño todavía, ofrece muchos atractivos: por la situación que ocupa, por sus numerosas y hermosas huertas, por la alegre vegetación de sus alrededores y por el carácter franco y trato agradable y hospitalario de sus habitantes.



La Paz comenzó siendo una misión, que se fundó en 1720 por los padres Ugarte y Bravo. En 1830 se le declaró capital del Territorio.

La ciudad, tendida á orillas de la hermosa y tranquila bahía de su nombre, ofrece un aspecto agradabilísimo y risueño; sus calles son rectas y se ven bordeadas de árboles frondosos, y la gran mayoría de las casas, que son de adobe, de un solo piso y techos planos, posee amenos jardines.

El muelle y el Jardín Velasco son especialmente notables por su construcción y buen gusto. En el Jardín, que constituye el paseo principal de la población, se cultivan con esmero plantas delicadas y hermosas, y el muelle, bien puede decirse, es uno de los mejores en todo el litoral mexicano del Pacífico.

La parte principal de la ciudad, ocupa una depresión del terreno casi á nivel de la línea de la alta marea; pero muchas de las mejores casas, así como la parroquia y el cuartel, se hallan situadas en una meseta, que aunque baja también, domina todo el resto de la ciudad.

Su clima es templado, delicioso y de excelentes condiciones higiénicas. Es uno de los más perfectos climas de todo el mundo.

El agua potable es de muy buena calidad y se extrae de pozos y cisternas, á muy pocos metros de profundidad.

Entre esta ciudad y las del interior de la península hay un tráfico de bastante importancia. La Paz es el centro del comercio de perlas y el puerto de exportación para los minerales de plata.

Sus principales edificios públicos, son: el Hospital Salvatierra, cuyo costo fué de $20,000; la Escuela número 2, de Niños, construida con un gasto de $14,000; el Teatro, construido con fondos arbitrados por el Sr. Coronel Rafael García Martínez; el Palacio de Gobierno, que ocupa una manzana entera, y cuyo costo de construcción ascendió á $50,000; la Cárcel y el Mercado.

En el Palacio de Gobierno están instalados: el Gobierno Político y Militar, el Tribunal Superior de Justicia, los cuarteles de Infantería y Gendarmería, la Imprenta del Gobierno, el Juzgado de primera instancia, la Procuraduría de Justicia, el Juzgado de Paz, la Comandancia de Policía y la Academia de Música.

La ciudad posee un templo católico y otro masónico; tres escuelas para niños de ambos sexos, sostenidas por el Gobierno General y otras tantas particulares.

Los paseos públicos son dos: el ya citado Jardín Velasco y el Parque Porfirio Díaz, inaugurado este último por el actual gobernante Sr. Coronel García Martínez; ambos contribuyen en gran manera al embellecimiento de la población, por su flora caprichosa y esmerado cultivo.

Las industrias principales de los habitantes de La Paz, son la pesquería, la ganadería y el comercio, contribuyendo mucho á la actividad de és-

te las operaciones de la *Compañía Minera del Progreso*, del Mineral del Triunfo, que da vida á casi todo el Distrito.

Anteriormente constituía la orchilla otro de los importantes ramos de industria para la clase trabajadora; pero desde que decayó en Europa la demanda de este artículo, la explotación de él se ha abandonado completamente.

Se acarician grandes esperanzas para el porvenir. El espíritu de empresa se ha despertado entre los vecinos de La Paz en estos últimos tiempos, y hoy se ve un gran número de ellos *prospectando* en los numerosos campos mineros. En los últimos dos años se han denunciado muchísimas vetas de plata y oro, y no dudamos, como ya en otra parte lo hemos dicho, que la minería será en fecha no lejana la gran fuente de riquezas de la península.

Un informe consular que acaba de recibirse en la Secretaría de Fomento, trae muy agradables noticias sobre el estado que actualmente guardan los negocios en la Baja California. Dice que el área de cultivo ha crecido considerablemente, dando gran incremento á la agricultura; que se observa actividad inusitada en varios campos mineros, especialmente en los de Alamo, Agua Dulce y Jacalitos; que en la Isla de Cedros se acaba de organizar una compañía minera con un capital de $1.000,000; que las riquísimas minas de San Isidro, situadas á 5 millas al Sur de la Ensenada de Todos Santos están en trato con un sindicato de capitalistas y que se asegura que sólo una fundición de Pittsburgh, Estado de Pensilvania, ha ofrecido tomar 10,000 toneladas de mineral mensualmente; y, finalmente, que el servicio de transportes por vapor aumenta día á día, entre los puertos norteamericanos del Pacífico y la costa occidental del Territorio.

Debido al decidido empeño con que el Sr. Coronel Rafael García Martínez, actual Jefe Político, se ocupa del adelanto en todos sentidos del Distrito Sur del Territorio, que es el que se halla bajo su inmediato gobierno, y muy especialmente por el adelanto de La Paz, se hace esperar que muy pronto será un hecho en esta ciudad la instalación del alumbrado eléctrico, así como la de un cable submarino del puerto de Guaymas al de Santa Rosalía, y de la conectación con él de una red telegráfica que una entre sí á todas las principales poblaciones de aquel Distrito. También quedará muy pronto establecido el servicio telefónico entre las principales oficinas federales del puerto de La Paz.

Una vez llevadas á cabo las indicadas importantes mejoras, La Paz habrá llenado algunas de sus más imperiosas necesidades.

Se ve, pues, por lo anterior, que el progreso excursiona hasta por las más apartadas regiones de nuestro país.

Cuando esta parte del territorio mexicano cuente con una población de 500,000 almas, será el Estado más comercial de la República y el tercero en riqueza mineral: al augurarle tan risueño porvenir, tenemos en cuenta su ventajosísima situación geográfica, las ricas huaneras y salinas.

EL CORONEL RAFAEL GARCIA MARTINEZ—Jefe Político y Militar del Distrito Sur de la Baja California.

la excelencia de sus minerales y las grandes riquezas que existen, inexplotadas aún, en el Golfo de California.

El ilustrado periódico *Le Nouveau Monde*, que ve la luz pública en París, se ocupa del estimable Jefe Político del Distrito Sur de la Baja California, en el artículo que á continuación tenemos la honra de reproducir:

"El Coronel Rafael García Martínez nació en Matamoros, Estado de

Tamaulipas. Después de comenzar sus estudios en su ciudad natal, fué á continuarlos á los Estados Unidos, en donde el City-Hall College, de Jersey, le contó entre sus más aventajados discípulos.

"En México continuó más tarde con éxito brillante sus estudios, y habría seguido una carrera profesional, si las relaciones de su familia no le hubieran llevado al comercio.

"Se hallaba en vías de crearse una posición ventajosa, cuando se anunció el movimiento de Tuxtepec. Una profunda simpatía, una admiración bien justificada, adquirida en el estudio de la historia de su patria, ligaron al joven García Martínez al Jefe de las reivindicaciones anti-lerdistas. Apenas supo que el General Díaz iba á entrar en campaña, cuando liquidando sus negocios violentamente abandonó posición é intereses, y fué á ponerse á las órdenes del vencedor de "La Carbonera."

"En 1875, el comerciante de la víspera era teniente de la Guardia Nacional de Matamoros, y desde entonces su fría intrepidez y sus capacidades militares le valieron un adelanto rápido, ascendiendo pronto á capitán del ejército.

"En el año de 1876 tomó parte en todos los encuentros importantes que se libraron, desde las tomas de Matamoros y San Luis Potosí hasta la ocupación de Tula, de Tamaulipas, y después en la brillante expedición del Centro.

"En 1878 y 1879, las operaciones de la Sierra de Galeana hicieron que el señor Presidente de la República le confiara el despacho de jefe de escuadrón, que cambió por el de teniente coronel de caballería, durante el curso de la ruda campaña seguida contra las tribus de indios salvajes, del 1° de Octubre de 1878 al 5 de Febrero de 1879.

"En 1880 el Supremo Gobierno lo ascendió á coronel.

"Electo diputado suplente á la Cámara Legislativa de 1883 á 1884, lo fué de nuevo en 1885, y durante los años siguientes hasta 1892, época en la cual el Gobierno del Estado de Chihuahua le confirió la Prefectura Política del Distrito de Bravos, dejándole el derecho de permanecer en el servicio activo.

"Dejó este puesto en 1893 para tomar posesión de la Jefatura Política y de las Armas del Distrito Norte de la Baja California, y el 1° de Diciembre de 1894, pasó con los mismos poderes á la cabecera del Distrito Sur del Territorio, donde se encuentra actualmente.

"Oficial del Estado Mayor de los Grales. Carlos Díez Gutiérrez y Canales, el Coronel García Martínez ha formado también parte como Jefe de Ordenes del Estado Mayor del Presidente de la República, del 2 de Diciembre de 1880 al 30 de Noviembre de 1894, sin interrupción alguna.

"Sus relaciones personales con el Jefe del Estado, lo han hecho apreciar del Sr. Presidente Díaz, quien sabe juzgar á los hombres de inteligencia y valor, y así el Coronel García Martínez podrá abandonar quizás su



lejano puesto, para tomar el mando militar ó el gobierno civil de alguno de los Estados de la República Mexicana.

"Joven aún, instruido, de un valor y una energía á toda prueba y un trato agradable, puede, sin duda, esperar un porvenir brillante.

"Su talento político y militar lo recomiendan á la atención pública, y es seguro que *Le Nouveau Monde* se volverá á ocupar de su interesante personalidad."

---